

la tierra es, porque el señor Obispo de Santiago, "un amigo" al señor de los señores, le ha escrito un día en una carta que él se encuentra muy mal y que necesita ir a Europa para curarse.

-¿Y usted cree en eso? -le dice Ud. - No me gusta ver a hacer cosas para ganarme la vida...? Ud. : GABRIELA MISTRAL! Bien. Ahora me dice: "Veinte mil pesos para esto, ochenta mil para este otro..." Y a Matilde: "Mira, cuánto le falta a lo más para el pasaje... Decíselo. Curación de la diócesis en Italia, en París, no importa el precio, nunca será tanto..." ¿Está Ud. con la cabeza mala? O sea trozo de la cabeza con que se piensa el dinero no lo ha tenido bueno nunca? Piense en el mañana, en el pasado mañana; nadie pisa terreno seguro en esta época y el que no prevé se expone a hundirse el día menos pensado. ¿Le sobra mucho dinero? Guárdelo y regale los intereses. Todos los intereses si quiere; pero la tierra no, porque se queda sobre el vacío... en el aire. Me opongo a esas donaciones. La Presidencia hace una colecta para construir en Viña una Escuela Hogar; Biblioteca con su nombre. Basta Ud. de su nombre. Es más de cien mil pesos, más de un millón. No sea loca. No se exponga a una vejez inestable ni exponga a los suyos, a los que la quieren, a la angustia de verla angustiada. En apuros, pensando "volver a hacer cosas para ganarme la vida". ¿Y si mañana sale idióta de Presidente? Tiene miles de partidarios, porque la gente, la masa es imbécil, cretina. Y todo puede ocurrir. Arturo Matte es demasiado lujo para los estúpidos electores del pueblo. Ellos necesitan ídolos que se les parezcan; las cosas se endran sus semejantes y de la idiotez sale la idiotez, de la masa saldrá ibáñez. Talvez, un milagro puede hacer triunfar a Arturo Matte y hay que trabajar por ese milagro. Pero Ud. mi querida amiga, no sea niña chica, abra alguna vez los ojos. No quiere editar libros que le darían más renta que su miserable consulado y sus premios esporádicos. Bien. Les regala como princesa a los pobres niños españoles. Bien. Pero el tiempo pasa, las enfermedades vienen y no hay que caer sobre los hombros de los amigos, que sería su suerte si quedara pobre e inválida. Acabo de verlo en otro San Francisco de Asís, un amigo, artista, maravilloso, delicioso, voluntariamente pobre; le vino parálisis y cuando supo que sus amigos le pagaban médicos y remedios intentó suicidarse. Era un santo. No sea santa ni por nada. Es muy peligroso el edificio en la tierra. -Pero de todas maneras, por su bendita imprudencia, reciba la admiración y un abrazo de quien no se siente capaz de seguirla ni imitarla y la envidia.

**[Carta] 1951 oct. 24, [Santiago] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Alone.**

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 oct. 24, [Santiago] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Alone. [2] p. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile